

11. Las deudas: Una decisión diaria (1T 2018—Mayordomía: Las motivaciones del corazón)

Textos Bíblicos; Salmos 37:21, Mateo 4:3–10, Mateo 6:33, Deuteronomio 28:12, Proverbios 21:5; 2 Corintios 4:18; Romanos 13: 7, 8.

Citas

- Es mejor acostarse sin cenar que levantarse con deudas. *Benjamin Franklin*
- Cuando te endeudas te conviertes en un esclavo. *Andrew Jackson*
- Algunas deudas son divertidas cuando las estás adquiriendo, pero ninguna es divertida cuando comienzas a retirarlas. *Ogden Nash*
- Los buenos momentos se dan cuando las personas hacen deudas para pagar en los malos momentos. *Robert Quinlin*
- Quien va y pide prestado, termina porentristecerse. *Thomas Tusser*
- Estoy en deuda. Soy un verdadero norteamericano. *Balki Bartokomous*
- Nunca gastes tu dinero antes de tenerlo. *Thomas Jefferson*
- Si cree que a nadie le importa si está vivo, trate de evitar pagar un par de recibos del automóvil. *Earl Wilson*

Para debatir

¿Por qué crees que el problema de las deudas es tan importante? ¿Cómo el hecho de estar endeudados tiene que ver con nuestra relación con Dios? ¿Por qué Dios está interesado en la forma en como administramos nuestro dinero? Si bien podemos estar de acuerdo en que la deuda es "algo malo", ¿cómo podemos prevenirla y cómo podemos salir de ella? ¿Qué principios espirituales están involucrados aquí?

Resumen Bíblico

Salmos 37:21 nos dice que los malvados toman prestado y no pagan, pero los que viven correctamente dan generosamente. Las tentaciones de Jesús están registradas en Mateo 4: 3-10. Estamos llamados a buscar primero el reino de Dios sobre todas las cosas (Mateo 6:33). A Israel se le prometen bendiciones materiales tan grandes que prestarán a otras naciones, pero no ellos no tendrán necesidad de pedir prestado (Deuteronomio 28:12). “El dinero mal habido pronto se acaba; quien ahorra, poco a poco se enriquece.” Proverbios 13:11. Los planes hechos cuidadosamente traen ganancias, pero si actuamos con prisa podemos terminar perdiendo grandes oportunidades (Proverbios 21:5). Nuestra perspectiva está en las cosas que no podemos y que son eternas (2 Corintios 4:18). Si pecamos no conseguiremos cosas buenas sino todo lo contrario (Romanos 13:7, 8).

Comentario

El deudor es un servidor del acreedor, según Proverbios 22:7, y eso es lo que causan las deudas. Las deudas nos colocan bajo obligaciones y nos restringen a actuar como queremos, especialmente en asuntos financieros. También se nos advierte que no debemos endeudarnos con los demás (Proverbios 17:18) porque causa muchos problemas a

nuestro libre albedrío. Cuando estamos endeudados con los demás somos privados de nuestra “libertad para decidir”, y el hecho de lidiar con nuestras deudas siempre nos obstaculiza.

Incluso, el solo hecho de que seamos libres de decidir argumenta la existencia de Dios. Un universo determinista donde cada causa es seguida por su efecto contingente es el universo lógico “científico” que evita la hipótesis de Dios. Pero tal universo no permite el desarrollo de la moralidad, las decisiones éticas, etc., ya que todas ellas dependen del ejercicio del libre albedrío, que nunca puede ser una derivada lógica en un universo determinista. Solo al aceptar la existencia de seres pensantes que tienen libre albedrío puede explicarse la existencia de nuestro libre albedrío. Como comenta Meyer Levin, “para que el hombre sea verdaderamente libre, Dios debe poner la voluntad del hombre más allá de la intervención divina”.

Si aceptamos una perspectiva evolutiva, entonces no solo negamos a Dios, sino que también negamos nuestra libertad de elegir. Si creemos, como W.S. Gilbert escribió, con la lengua en la mejilla, en *The Mikado*, “Puedo seguir mi ascendencia hasta un glóbulo atómico primordial protoplasmal”, entonces cualquier idea de que tenemos libre albedrío es una ilusión. Somos solo el producto de un universo que no tiene “ningún diseño inteligente, ningún propósito, ningún mal, ningún bien, nada más que una indiferencia ciega e implacable”, cita Richard Dawkins, entonces no hay bien ni mal, ni elección que hacer.

Pero la verdad es que somos libres de decidir. Si bien nuestras elecciones pueden no ser totalmente gratuitas, nuestro marco de referencia y nuestro alcance pueden ser limitados, pero aún así elegimos, libremente y sin una compulsión inevitable de mi herencia, mi entorno o intervención divina. La alternativa es un sistema de inutilidad moral y ética en un universo sin significado, objetivo o propósito.

Siguiendo con el tema del libre albedrío, Edmund Burke lo dijo bien: “Es mejor valorar la virtud y la humanidad dejando mucho al libre albedrío, incluso con alguna pérdida para el objeto, que intentar hacer de los hombres meras máquinas e instrumentos de una benevolencia política. El mundo en general ganará con una libertad sin la cual la virtud no puede existir.”

La libertad que compartimos es esa libertad para tomar nuestras propias decisiones; y ninguna opción para el bien, ninguna virtud, puede existir sin esa capacidad de elegir. La esencia de la libertad, la verdadera libertad de elección, está en esto:

Al principio, Dios eligió. Y por eso, hoy somos lo que somos y podemos elegir.

Comentarios de Elena de White

Muchas familias son pobres porque gastan su dinero tan pronto como lo reciben Vd. debe reconocer que uno no debe manejar sus asuntos de una manera que le hará contraer deudas... Cuando uno se queda endeudado, está en una de las redes que Satanás tiende a las almas... {El Hogar Cristiano, p. 357}

Todos deben practicar la economía. Ningún obrero debe manejar sus asuntos de manera tal que incurra en deudas. La práctica de sacar dinero de la tesorería antes que haya sido ganado, es una trampa. {El Colportor evangélico, p. 96}

Algunos piensan que la vigilancia en las cosas pequeñas está por debajo de su dignidad. Lo consideran como evidencia de una mente estrecha y de un espíritu tacaño. Pero no pocos barcos se han hundido a causa de un agujero pequeño. No se debe permitir que se desperdicie nada que podría servir a un propósito útil. Con toda certidumbre la falta de economía acarreará deudas sobre nuestras instituciones. Aunque se recibiera mucho dinero, se perdería en los pequeños despilfarros de cada rama de la obra. La economía no es mezquindad. {Consejos sobre la Salud, p. 302}

Es correcto tomar prestado dinero para llevar adelante una obra que sabemos que Dios quiere que se realice. No debemos esperar rodeados de incomodidades y hacer la obra mucho más dura, porque no queremos tomar dinero prestado. Se han cometido errores al incurrir en deudas para hacer lo que bien habría podido esperar hasta un tiempo futuro. Pero existe el peligro de ir al otro extremo. No debemos colocarnos en una posición que pondrá la salud en peligro y hará que nuestra tarea sea cansadora. Debemos obrar con sensatez. Debemos llevar a cabo la obra que necesita realizarse, aun cuando tengamos que tomar dinero a préstamo y pagar intereses. {Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 292}